

Universidad Iberoamericana

UNIBE



**Efectos de Intervención Psicoeducativa en Grupo de Dominicanos Sobre Dinámicas
Familiares y Conceptos Sistémicos en Afrontamiento de Conflictos Familiares**

Sustentante:

Larissa María De Peña Hernández

22-1089

Asesora:

Gloriannys Báez

Junio, 2020

Santo Domingo, República Dominicana.

Efectos de Intervención Psicoeducativa en Grupo de Dominicanos Sobre Dinámicas Familiares y
Conceptos Sistémicos en Afrontamiento de Conflictos Familiares

Larissa María De Peña Hernández

Universidad Iberoamericana (UNIBE)

Notas de autora

Universidad Iberoamericana (UNIBE), Departamento de Psicología. Proyecto de investigación para optar por la Especialidad en Intervenciones en Psicoterapia.

La correspondencia relativa a este artículo debe dirigirse a Larissa María De Peña Hernández, al siguiente correo electrónico: larissadepena@gmail.com

Dedicatoria

Dedico este trabajo final de posgrado a mi padre, Wáscar De Peña; a mi madre, Gloribel Hernández y a mi hermana, Camila De Peña. Su amor y apoyo en este trayecto, así como en todos los que he atravesado en mi vida han permitido que pueda culminar de manera satisfactoria este proyecto.

Agradecimientos

Le agradezco a Dios por darme la fortaleza, conocimientos y herramientas para poder llevar a cabo este trabajo final de posgrado y permitir que de cierre a esta especialidad con orgullo a través de este.

A mi padre, Wáscar De Peña; a mi madre, Gloribel Hernández: y a mi hermana, Camila De Peña, quienes me brindaron todo el apoyo que necesité durante el desarrollo de este trabajo. Su ayuda, respaldo y cariño hicieron posible su finalización.

A mi asesora, Gloriannys Báez, por su guía y total entrega a lo largo de estos meses. Permitieron que culminara este trabajo con satisfacción, llevándome valiosos aprendizajes.

Agradezco a mi profesora, Vanessa Espailat, quien, me motivó desde sus enseñanzas, a expandir mis conocimientos en dinámicas e interacciones que surgen en las familias. Así también, por todos sus aportes y los de los demás profesores de la especialidad, que me han convertido en una profesional más desarrollada, con mayor experiencia y entendimiento de la psicología.

Contenido

Resumen.....	6
Afrontamiento de Conflictos en la Familia	7
Método.....	12
Muestra y Tipo de Muestreo	12
Instrumento y Técnicas de Recolección.....	12
Procedimiento.....	14
Plan de Análisis de Datos.....	14
Resultados.....	16
Descriptivos.....	16
Prueba T de Muestras Relacionadas.....	19
Patrones Internos.....	19
Patrones Externos.....	20
Resultados Según Sexo.....	22
Resultados Según Estado Civil.....	23
Discusión.....	25
Limitaciones y Recomendaciones.....	30
Referencias.....	32
Anexos.....	36
Anexo A. Consentimiento Informado	36
Anexo B. Cuestionario de Afrontamiento Familiar.....	38
Anexo C. Programa Psicoeducativo.....	39

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo evaluar los efectos de la intervención psicoeducativa en grupo de dominicanos sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos en afrontamiento de conflictos Familiares. La muestra estuvo compuesta por 44 dominicanos mayores de edad que mantenían relaciones interpersonales con sus familias. Se utilizó una hoja sociodemográfica y se aplicó previo y posterior a la intervención psicoeducativa, el Cuestionario de Afrontamiento Familiar —CAF— (Universidad de Valencia, 2010), para observar el apoyo que los participantes buscaban dentro —patrones internos— y fuera —externos— de sus familias para enfrentar situaciones de tensión. En los hallazgos se aceptó la hipótesis nula de que los internos disminuyeron y los externos incrementaron luego de la intervención ($p > 0.05$). En cuanto al estado civil, se observaron diferencias significativas para los patrones externos posteriores a la intervención, a pesar de no encontrarse previo a esta ($t = -2.2$, $p = 0.04$). No se observaron diferencias significativas según el sexo de los participantes ($p > 0.05$). A pesar de esperarse que los patrones internos fuesen aquellos que aumentarían, sí se apreciaron cambios en las dimensiones de afrontamiento familiar. Los participantes se respaldaron más que previamente en recursos externos a la familia. Esto fortalece el vínculo con los mismos, lo cual puede ayudar a mantener relaciones familiares adaptativas y a largo plazo, también poder ser de utilidad para continuar con procesos de intervención que ayuden a fortalecer herramientas dentro de la familia para el afrontamiento de conflictos.

Palabras clave: familia, dinámica de grupo, violencia, matrimonio, estado civil, sexo

Efectos de Intervención Psicoeducativa en Grupo de Dominicanos Sobre Dinámicas Familiares y Conceptos Sistémicos en Afrontamiento de Conflictos Familiares

Afrontamiento de Conflictos en la Familia

La familia es una unidad en la que se agrupan los seres humanos en sociedad. En ese sentido, surgen diversas interacciones, incluyendo aquellas que involucran estrés, surgiendo problemáticas entre los miembros de esta.

En ese sentido, puede entenderse que Macías et al. (2013) explican que el ambiente familiar constituye un espacio en que las personas pueden aprender a conducirse en situaciones conflictivas. De ese modo, cada uno, como parte de un sistema familiar, valora las estrategias de afrontamiento utilizadas en este para el manejo de aspectos generadores de tensión.

Esto puede comprenderse a mayor profundidad al conocer las distintas estrategias de afrontamiento que McCubbin et al. (1981) señalan que se utilizan en las familias ante situaciones de crisis:

- Reestructuración. La familia visualiza eventos estresantes de una manera que le resulten más llevables, redefiniéndolos.
- Evaluación pasiva. La familia maneja situaciones problemáticas, aceptándolas y minimizando la reactividad.
- Atención de apoyo social. La familia busca respaldo en seres queridos, como amistades, vecinos, familia extendida.
- Búsqueda de apoyo espiritual. Involucra la capacidad de la familia para obtener un respaldo espiritual.

- Movilización familiar. La capacidad de la familia para acudir a la comunidad y a recibir ayuda de otros como herramienta.

Además de estos medios de afrontamiento de conflicto en la familia, existen otros menos adaptativos que pueden generarse en la misma. En un estudio realizado por Cienfuegos (2021), sobre *Medición de la violencia en las relaciones de pareja en psicología*, se encontró que diversas situaciones que enfrente la pareja, pueden visualizarse de formas diferentes por cada uno de los miembros de la misma, incluyendo si la violencia puede observarse como apropiada o hasta requerida para solucionar situaciones de conflicto.

En su análisis a partir de los datos de la ENESIM-2018, el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo —MEPyD—, el Ministerio de la Mujer y la Oficina Nacional de Estadística —ONE— (2021) indican que el 41.8 % de las mujeres en República Dominicana reportó haber sido víctima de algún tipo de violencia en su relación de pareja actual o pasada. Además, según el Ministerio de Educación de la República Dominicana —MINERD— y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia «Unicef» (2019), la Encuesta Nacional de Hogares realizada en 2014 informó que más del 60 % de los infantes de uno a 14 años han recibido métodos de disciplina que involucran violencia en sus familias.

En ese sentido, se observa que, en diversos hogares del país, la violencia está involucrada en el afrontamiento de conflictos. Como expresa Bogaert (2014), en un ambiente familiar donde se manifiesta la violencia, los hijos observan la misma como una vía para el manejo de distintas situaciones. Agrega que cuando se trata de violencia conyugal hacia la mujer, a menudo sucede que los niños visualizan la violencia como una manera de implantar poder y atravesar problemáticas; y las niñas pueden asumir posiciones de sumisión para evadir el maltrato. De esa manera, se puede apreciar cómo el afrontamiento de conflictos en la pareja que involucra

violencia se traslada a todo el ambiente familiar, observándose desde casos como aquellos de abuso infantil.

El afrontamiento de conflictos desde el uso de violencia en el sistema familiar genera diversas consecuencias para los miembros que conforman el mismo. Según el estudio realizado por Colque (2020) sobre las consecuencias psicológicas en mujeres víctimas de violencia de pareja, se encontró que presentan síntomas de ansiedad, que involucra miedo, nervios, temor; somatización, que incluye dolores de cabeza, de garganta o en los músculos; obsesión, que involucra que le cueste concentrarse y tener pensamientos indeseados; y depresión, que incluye culpa, tristeza, soledad.

Además del afrontamiento de conflicto desde la violencia, existen otras interacciones en el sistema familiar que pueden resultar desadaptativas. En sus aportes sobre la terapia familiar estructural, Minuchin resalta que puede generarse patología en la familia, cuando la misma no se adapta para mantener el equilibrio en el sistema. La patología surge cuando no se efectúan ajustes adaptativos ante la tensión que puede surgir en la familia, de manera que se observa rigidez ante su acción y apertura a la exploración de soluciones alternativas (Ochoa, 1979).

Ochoa (1979) destaca que los aportes de la terapia estructural de Minuchin, pueden identificarse cuatro tipos de patologías que pueden surgir en la familia: patología de frontera: se refiere a que los límites son muy rígidos o débiles y las interacciones resultan desadaptativas, pudiendo observarse desvinculación o aglutinamiento respectivamente; patología de alianzas: o se desvía el conflicto, de manera en que los padres no visualizan el mismo entre ellos, sino que se alían contra un hijo o los hijos, o se generan coaliciones intergeneracionales, donde la alianza ocurre entre uno de los padres y un hijo, contra el otro padre; la patología de triángulos: conlleva fórmulas determinadas de triángulos en las coaliciones que se forman, destacando que aquellos

«dos contra unos» usualmente no son estables y se observa sintomatología a largo plazo, y la patología jerárquica: en esta, las alianzas que se forman en el hogar pueden alterar los roles en la jerarquía del sistema familiar, de manera que pueden observarse hijos parentales.

Se han realizado diversas investigaciones basadas en intervenciones psicoeducativas hacia familias sobre temáticas relativas al desarrollo y entorno familiar (Hidalgo García et al., 2009; Jiménez García e Hidalgo García, 2012; Lázaro, 2009). Puede observarse desde los diversos estudios efectuados que, en casos de violencia o abuso, tanto en la pareja como aquel que reciben niños, niñas y adolescentes, las intervenciones psicoeducativas son de gran apoyo. Las investigaciones mencionadas han mostrado cómo las mismas han generado mayor bienestar, un manejo emocional más adaptativo y un mayor desarrollo de habilidades de comunicación en quienes han participado en dichas intervenciones. De igual manera, han favorecido la valoración de un estilo de crianza positiva en las familias, el abordaje de situaciones desde la asertividad, y han servido de apoyo a nivel comunitario.

En República Dominicana, Liranzo Soto et al. (2018) llevaron a cabo un estudio sobre *Efectos de los talleres psicoeducativos y clínicos en mujeres víctimas de abuso psicológico en República Dominicana*. En el mismo, se observó que quienes participaron en los talleres de intervención clínicos y psicoeducativos fueron de utilidad en desarrollar la asertividad, expresión emocional y habilidades de comunicación de estas, quienes habían sido víctimas de abuso psicológico.

Como el afrontamiento de conflictos desde la violencia y abuso se observa en cifras elevadas en República Dominicana, se considera que una intervención psicoeducativa a un grupo de dominicanos sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos puede ser de gran apoyo para que el afrontamiento de conflictos en las familias se lleve a cabo de manera más adaptativa. Esto,

con la hipótesis de que el conocimiento de cómo se manifiestan interacciones familiares desde el análisis de las relaciones entre los miembros de la familia, abandonando en cierta medida la visión individual para el abordaje de conflictos —que puede aportar la psicoeducación sobre conceptos sistémicos—, pueda favorecer el afrontamiento de estos desde vías más adaptativas. González y González (2008) refieren que, al llevarse a cabo intervenciones psicoeducativas, se puede observar una asociación entre la información y la conducta que se lleva a cabo, ya sea durante o posterior a las sesiones.

Se espera que la intervención psicoeducativa que propone este estudio pueda ser de gran beneficio para los y las participantes, de manera que puedan adquirir conocimientos de las dinámicas familiares y conceptos sistémicos. De manera que, se cumpla la hipótesis de que la intervención psicoeducativa pueda conducir fortalecer, desarrollar y hacer uso de herramientas adaptativas dentro de la familia para enfrentar situaciones de tensión y así mismo, se eviten vías de afrontamiento disfuncionales que incluyan violencia o abuso.

Método

Muestra y Tipo de Muestreo

La población estudiada (N), fueron 110 dominicanos y dominicanas que conformaban las familias que asisten a encuentros en comunidad, de un sector del Distrito Nacional. La muestra (n) estuvo compuesta por 44 dominicanos y dominicanas —sin importar el número de participantes por sexo— mayores de edad, ya sean solteros o casados, que mantenían relaciones interpersonales con sus familias.

La investigación no contó con un grupo control, a causa de falta de disponibilidad de temas de espacio, recursos y tiempo. Por este motivo, debido a los sesgos que conlleva no contar con grupo control, se tiene conocimiento de que la misma no podrá generalizarse a la población.

Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia. No probabilístico, ya que se contó con una muestra de 44 dominicanos o dominicanas mayores de edad, que específicamente permanezcan con relaciones interpersonales con su sistema familiar. Los criterios de inclusión fueron ser mayor de edad y mantener relaciones interpersonales con su sistema familiar. El criterio de exclusión fue ser personas que atravesasen situaciones de abuso o violencia intrafamiliar. Fue por conveniencia, ya que estos asisten a encuentros comunitarios en una zona próxima de acceso para quien realiza la investigación.

Instrumento y Técnicas de Recolección

Se hizo uso de una hoja sociodemográfica para recopilar datos socioculturales de los y las participantes: edad, sexo, nivel educativo, ocupación y estado civil.

El instrumento utilizado para evaluar los efectos de la intervención psicoeducativa fue el Cuestionario de Afrontamiento Familiar —CAF—, el cual identifica las estrategias para resolver

conflictos de las cuales hace uso el sistema familiar. Estudia las herramientas de las cuales hace uso como apoyo de amistades, vecinos o comunidad, técnicas de manejo de conflicto, la manera en que la familia visualiza aquello que genera el estrés, que tanto se respalda en lo espiritual y en pedir ayuda (McCubbin, Thompson y McCubbin, 1996, como se citó en Universidad de Valencia, 2010).

Se empleó la versión realizada por el Equipo Lipsis, Facultad de Psicología de la Universidad de Valencia. En 1981, los autores McCubbin, Olson y Larsen crearon la escala inicial de 30 ítems, donde se evaluaban dos dimensiones: patrones internos del afrontamiento familiar en situaciones de crisis —confianza de la familia en la solución de los problemas, la reestructuración del conflicto y evaluación pasiva del mismo— y patrones externos de afrontamiento familiar en situaciones de crisis —recursos de instituciones seculares, entorno social de familia extendida, vecinos, amistades y comunidad— (Universidad de Valencia, 2010).

La versión del Equipo Lipsis de la Universidad de Valencia cuenta con 21 ítems que preservan una amplia parte de la estructura interna inicial abreviada. La aplicación puede realizarse de manera individual o colectiva y tiene una duración de tres a cinco minutos. En cuanto a la confiabilidad de la escala, el conjunto global es de 0.75, según alfa de Cronbach (Universidad de Valencia, 2010).

La codificación para las dimensiones es: apoyo de amigos y familiares, ítems 1, 2, 4, 12; apoyo espiritual, ítems 10, 18, 21; apoyo formal, ítems 5 y 6; apoyo de vecinos, ítems 7 y 20; evaluación pasiva, ítems 13, 17, 19; y reestructuración, para los ítems 3, 8, 9, 11, 14 15, 18. (Universidad de Valencia, 2010).

Procedimiento

Los y las participantes fueron reclutados desde encuentros comunitarios a los que asistían. La investigadora se acercó a la persona guía de dichos grupos, para informar sobre las características y propósitos de la investigación.

Si existía el interés de participar, en una primera reunión informativa de media hora aproximadamente, se otorgó un consentimiento informado a los y las participantes que indicaba propósitos del estudio, riesgos y beneficios y que podían retirarse en cualquier momento si así lo deseaban. El consentimiento informado se guardó de manera confidencial en un armario con llave, al cual solo tuvo acceso la investigadora.

Se pautó una reunión próxima de duración aproximada de una hora donde se recopilaban datos sobre afrontamiento de conflictos en las familias de los y las participantes mediante el Cuestionario de Afrontamiento Familiar —CAF—. Luego se realizaron dos sesiones de duración estimada de dos horas cada una, donde se realizaron los programas psicoeducativos con los participantes, y en una última reunión, se evaluó nuevamente el afrontamiento de conflictos en las familias de estos mediante el CAF, posterior a la intervención psicoeducativa, para evaluar los efectos de la misma en el afrontamiento de conflicto de las familias de los participantes.

Plan de Análisis de Datos

Los datos recopilados se almacenaron en armario bajo llave, al cual solo la investigadora tuvo acceso. Así mismo, los datos de los y las participantes se guardaron con el uso de códigos alfanuméricos en la base de datos. Se analizaron los datos recopilados, desde la diferencia de media de los resultados de ambas aplicaciones previo y posterior a la intervención con la prueba T, que analiza diferencia de medias, utilizando el programa estadístico Jeffrey's Amazing

Statistics Program —JASP—; así también, para el análisis de resultados según sexo y estado civil de los y las participantes.

Los datos analizados se almacenaron en un archivo con clave de seguridad, del cual solo tenía conocimiento la investigadora y se guardaron en una memoria USB que se conservaron de manera confidencial en un armario con llave, al cual, de igual forma, solo la investigadora tenía acceso.

Resultados

Descriptivos

La muestra estaba constituida por un total de 44 participantes. La mayoría de la muestra eran mujeres ($f = 27$, 61.4%), y minoría, hombres ($f = 17$, 38.6%). Tenía una edad promedio de 35.75, siendo la edad mínima, 18 y la edad máxima, 66. La mayor parte de la muestra eran estudiantes ($f = 18$, 40.9%), seguido de amas de casa ($f = 6$, 13.6%), y de ingenieros civiles ($f = 4$, 9.1%).

Los y las participantes fueron evaluados previo y posterior a la intervención con el Cuestionario de Afrontamiento Familiar —CAF—, realizado por los autores McCubbin, Olson y Larsen en 198, en su adaptación llevada a cabo por la Universidad de Valencia realizada por el Equipo Lipsis. Este evaluaba las dimensiones de afrontamiento familiar que utilizaban las familias: patrones internos —apoyo en la familia para solución de situaciones de tensión, la reestructuración y evaluación pasiva de estas— y patrones externos —recursos de instituciones seculares, entorno social de familia extensa, comunidad, amigos y vecinos— (Universidad de Valencia, 2010).

Previo a la Intervención

En cuanto a las dimensiones de afrontamiento familiar previo a la intervención, el promedio de la muestra en la dimensión de reestructuración fue de 24.2, con una desviación estándar de 4 ($\bar{x} = 24.2$, $s = 4$); en la dimensión de apoyo de amigos y familiares, el promedio fue de 11.3, con una desviación estándar de 2.9 ($\bar{x} = 11.3$, $s = 2.9$); en la dimensión de apoyo espiritual, el promedio fue de 9.3, con una desviación estándar de 2.3 ($\bar{x} = 9.3$, $s = 2.3$); en la dimensión de apoyo formal, el promedio fue de 4.9, con una desviación estándar de 2.2 ($\bar{x} = 4.9$, $s = 2.2$); en la dimensión de apoyo de vecinos, el promedio fue de 2.5, con una desviación

estándar de 0.9 (\bar{x} = 2.5, s = 0.9); y en la dimensión de evaluación pasiva, el promedio fue de 6, con una desviación estándar de 1.4 (\bar{x} = 6, s =1.4).

Tabla 1

Tabla de frecuencias: Categoría patrones internos y externos previo a la intervención

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Patrones internos previo a intervención	Alta	5	11.4
	Baja	13	29.5
	Promedio	26	59.1
	Total	44	100.000
Patrones externos previo a intervención	Alta	3	6.8
	Baja	16	36.4
	Promedio	25	56.8
	Total	44	100.000

En la Tabla 1 se puede visualizar que, en cuanto a patrones internos de las dimensiones de afrontamiento familiar, la mayor parte de la muestra se encuentra en la categoría promedio previo a la intervención psicoeducativa (f = 26, 59.1%).

Con respecto a patrones externos de las dimensiones de afrontamiento familiar, la mayor parte de la muestra se encuentra en la categoría promedio previo a la intervención psicoeducativa (f = 25, 56.8%).

Posterior a la Intervención

Con relación a las dimensiones de afrontamiento familiar posterior a la intervención, el promedio de la muestra en la dimensión de reestructuración fue de 23.8, con una desviación estándar de 3.4 (\bar{x} = 23.8, s = 3.4); en la dimensión de apoyo de amigos y familiares, el promedio fue de 11.2, con una desviación estándar de 3.5 (\bar{x} = 11.2, s = 3.5); en la dimensión de apoyo espiritual, el promedio fue de 9.7, con una desviación estándar de 2.7 (\bar{x} = 9.7, s = 2.7); en la

dimensión de apoyo formal, el promedio fue de 5.3, con una desviación estándar de 2.1 (\bar{x} = 5.3, s = 2.1); en la dimensión de apoyo de vecinos, el promedio fue de 3.3, con una desviación estándar de 1.4 (\bar{x} = 3.3, s = 1.4) y en la dimensión de evaluación pasiva, el promedio fue de 6.1, con una desviación estándar de 1.6 (\bar{x} = 6.1, s =1.6).

Tabla 2

Tabla de frecuencias: Categorías patrones internos y externos posterior a la intervención

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Patrones internos posterior a intervención	Alta	3	6.8
	Baja	13	29.5
	Promedio	28	63.6
	Total	44	100.0
	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Patrones externos posterior a intervención	Alta	10	22.7
	Baja	15	34.1
	Promedio	19	43.2
	Total	44	100.0

En la Tabla 2 se observa que, con relación a patrones internos de las dimensiones de afrontamiento familiar, la mayor parte de la muestra se encuentra en la categoría promedio posterior a la intervención psicoeducativa (f = 28, 63.6%).

Con respecto a patrones externos de las dimensiones de afrontamiento familiar, la mayor parte de la muestra se encuentra en la categoría promedio posterior a la intervención psicoeducativa (f = 19, 43.2%).

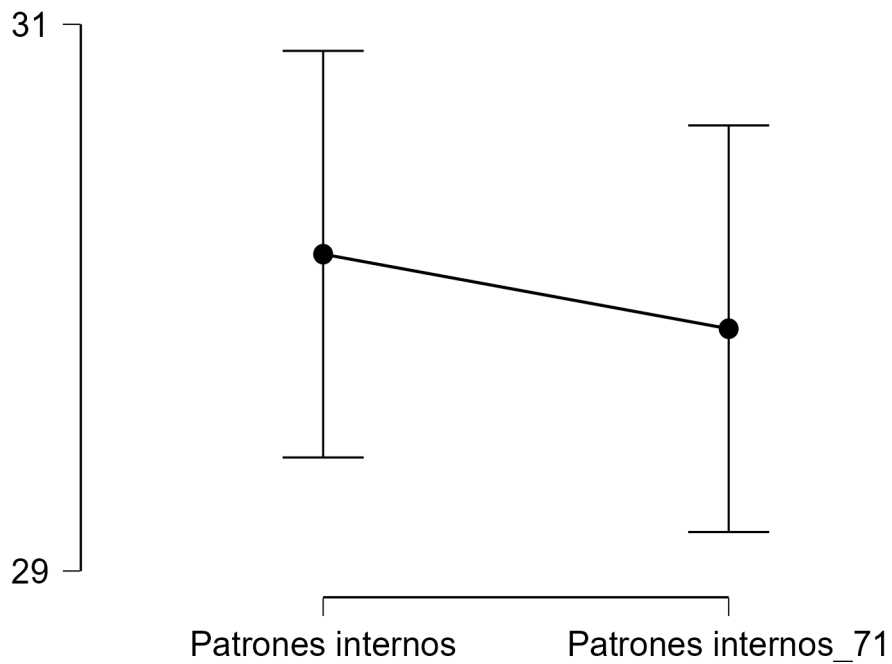
Prueba T de Muestras Relacionadas

Patrones Internos

La media de los patrones internos de la muestra previo a la intervención era de 30.2, con una desviación estándar de 3.8 ($\bar{x}= 30.2, s= 3.8$); y posterior a la intervención, una media de 29.9, con una desviación estándar de 3.4 ($\bar{x}= 29.9, s= 3.4$).

Figura 1

Gráfico medias de patrones internos previo y posterior a intervención



Nota. En la gráfica, «patrones internos» son aquellos previo a la intervención y «patrones internos_71», aquellos posteriores a la intervención.

Tabla 3

Prueba T de muestras relacionadas: Patrones internos previo y posterior a la intervención

Medida 1	Medida 2	t	gl	p
Patrones internos previo a intervención	- Patrones internos posterior a intervención	0.5	43	0.7

Nota. Para todas las pruebas, la hipótesis alternativa especifica que patrones internos previo a intervención es menor que patrones internos posterior a intervención.

Nota. Prueba T de estudiante.

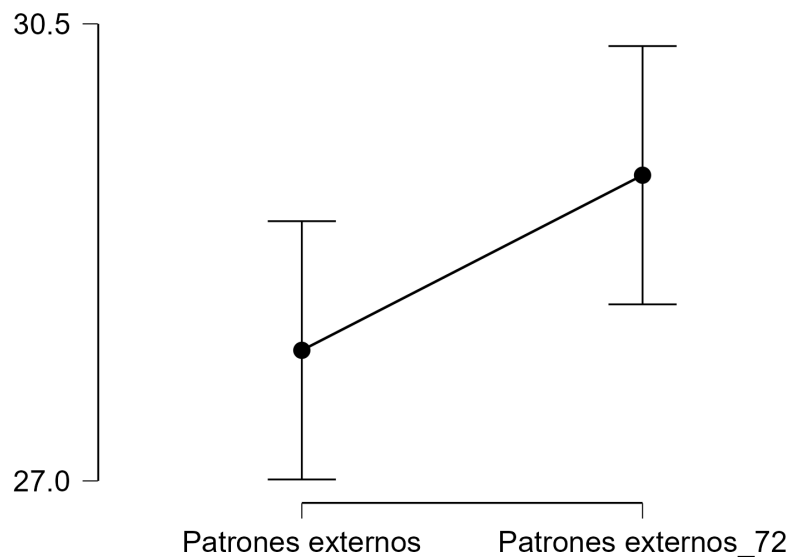
Como se observa en la Tabla 3, el valor p es igual a 0.7. Al ser mayor a 0.05, se acepta la hipótesis nula de que los patrones internos previo a la intervención eran mayores que posterior a la intervención.

Patrones Externos

La media de los patrones externos de la muestra previo a la intervención era de 28, con una desviación estándar de 5.9 ($\bar{x}= 28, s= 5.9$); y posterior a la intervención, una media de 29.3, con una desviación estándar de 6.9 ($\bar{x}= 29.3, s= 6.9$).

Figura 2

Gráfico medias de patrones externos previo y posterior a intervención



Nota. En la gráfica, «patrones externos» son aquellos previo a la intervención y «patrones externos_71», aquellos posteriores a la intervención.

Tabla 4

Prueba T de muestras relacionadas: Patrones externos previo y posterior a la intervención

Medida 1	Medida 2	t	gl	p
Patrones externos previo a intervención	- Patrones externos posterior a intervención	-1.9	43	0.97

Nota. Para todas las pruebas, la hipótesis alternativa especifica que patrones externos previo a intervención es mayor que patrones externos posterior a intervención.

Nota. Prueba T de estudiante.

Como se visualiza en la Tabla 4, el valor p es igual a 0.97. Al ser mayor a 0.05, se acepta la hipótesis nula de que los patrones externos antes de la intervención eran menores a los patrones externos después de la intervención.

Resultados Según Sexo

La mayor parte de la muestra estaba conformada por mujeres ($f = 27$, 61.4%), y la menor parte por hombres ($f = 17$, 38.6%). A continuación, se presentan los resultados obtenidos en los patrones de afrontamiento familiar previo y posterior a la intervención según el sexo de los y las participantes.

Previo a la Intervención

En los patrones externos de las mujeres de la muestra previo a la intervención, existe una media de 28.9, con una desviación estándar de 5.5 ($\bar{x} = 28.9$, $s = 5.5$); y los hombres, una media de 26.6, con una desviación estándar de 6.5 ($\bar{x} = 26.6$, $s = 6.5$).

En los patrones internos de las mujeres de la muestra previo a la intervención, se observa una media de 30.2, con una desviación estándar de 3.9 ($\bar{x} = 30.2$, $s = 3.9$); y los hombres, una media de 30.1, con una desviación estándar de 3.6 ($\bar{x} = 30.1$, $s = 3.6$).

Posterior a la Intervención

En los patrones externos de las mujeres de la muestra posterior a la intervención, se observa una media de 29.5, con una desviación estándar de 7 ($\bar{x} = 29.5$, $s = 7$); y los hombres, una media de 29.1, con una desviación estándar de 6.8 ($\bar{x} = 29.1$, $s = 6.8$).

En los patrones internos de las mujeres de la muestra posterior a la intervención, existe una media de 29.7, con una desviación estándar de 3.7 ($\bar{x} = 29.7$, $s = 3.7$); y los hombres, una media de 30.1, con una desviación estándar de 2.9 ($\bar{x} = 30.1$, $s = 2.9$).

Prueba T de Muestras Independientes

Tabla 5

Sexo y patrones externos e internos

		t	gl	p
Previo a intervención	Patrones externos	1.2	42	0.2
	Patrones internos	0.1	42	1.0
Posterior a intervención	Patrones internos	-0.4	42	0.7
	Patrones externos	0.2	42	0.9

Nota. Prueba T de estudiante.

En la Tabla 5 se puede observar que, tanto para patrones externos como internos previo y posterior a la intervención, al ser el valor p mayor a 0.05, se entiende que no existen diferencias significativas en cuanto al sexo de los y las participantes.

Resultados Según Estado Civil

La mayor parte de la muestra estaba conformada por personas solteras ($f = 23$, 52.3%), y la menor parte por casadas ($f = 21$, 47.7%). A continuación, se presentan los resultados obtenidos en los patrones de afrontamiento familiar previo y posterior a la intervención según el estado civil de los y las participantes.

Previo a la Intervención

En los patrones internos de las personas casadas de la muestra previo a la intervención, existe una media de 30.6, con una desviación estándar de 3.2 ($\bar{x} = 30.6$, $s = 3.2$); y las solteras, una media de 29.7, con una desviación estándar de 4.2 ($\bar{x} = 29.7$, $s = 4.2$).

En los patrones externos de las personas casadas de la muestra previo a la intervención, se observa una media de 27.2, con una desviación estándar de 5.6 ($\bar{x} = 27.2$, $s = 5.6$); y las solteras, una media de 28.7, con una desviación estándar de 6.3 ($\bar{x} = 28.7$, $s = 6.3$).

Posterior a la Intervención

En los patrones internos de las personas casadas de la muestra posterior a la intervención, se observa una media de 29.6, con una desviación estándar de 3.6 ($\bar{x}= 29.6, s= 3.6$); y las solteras, una media de 30.2, con una desviación estándar de 3.1 ($\bar{x}= 30.2, s= 3.1$).

En los patrones externos de las personas casadas de la muestra posterior a la intervención, existe una media de 27.1, con una desviación estándar de 5.8 ($\bar{x}= 27.1, s= 5.8$); y las solteras, una media de 31.4, con una desviación estándar de 7.2 ($\bar{x}= 31.4, s= 7.2$).

Prueba T de Muestras Independientes**Tabla 6***Estado civil y patrones externos e internos*

		t	gl	p
Previo a intervención	Patrones externos	-0.9	42	0.4
	Patrones internos	0.8	42	0.4
Posterior a intervención	Patrones externos	-2.2	42	0.04
	Patrones internos	-0.6	42	0.6

Nota. Prueba T de estudiante

En la Tabla 6 se visualiza que, en los patrones externos posterior a la intervención, el valor p es 0.04; al ser menor que 0.05, se comprende que existen diferencias significativas en cuanto al estado civil de los participantes para esta dimensión luego de la intervención.

Tanto para patrones externos e internos previo a la intervención, como para patrones internos posterior a la intervención, al ser el valor p mayor a 0.05, se entiende que no hay diferencias significativas con respecto al estado civil de los y las participantes para estas dimensiones.

Discusión

El presente estudio ha tenido como objetivo evaluar los efectos de una intervención psicoeducativa en grupo sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos en el afrontamiento de conflictos familiares. Se esperaba que la misma favoreciera a que los y las participantes, a partir de un mayor conocimiento sobre las interacciones que suelen manifestarse en el ambiente familiar y más comprensión de lo que pueden atravesar los miembros de su familia desde las relaciones en la misma, pudiesen afrontar situaciones de tensión de formas más adaptativas.

En los hallazgos del presente estudio se encontró que no hubo diferencias significativas en cuanto al sexo, con respecto a las dimensiones de afrontamiento familiar, tanto en patrones internos y externos, previo y posterior a la intervención psicoeducativa. Esto puede enlazarse con los aportes de Helweg y Gaines (1977), que encontraron que el sexo no incidió en la preferencia en el abordaje directivo o no directivo en el proceso terapéutico. De manera que, no se mostraron diferencias en cuanto al sexo de las personas y la intervención que se puede efectuar.

Lo mismo podría explicarse desde los aportes de Bermúdez y Navia (2013), quienes destacan que la alianza terapéutica resulta uno de los factores mayormente asociados a la efectividad en el cambio terapéutico, el cual, a su vez, se ve influenciado por características de la o el terapeuta, paciente, estrategias aplicadas y entorno en que ocurre el proceso terapéutico.

Esto permite observar la gran cantidad de elementos que inciden en los efectos que se generan en quienes reciben una intervención, de manera que entender que el sexo en sí mismo, no represente un aspecto determinante en que se puedan observar diferencias significativas con respecto al cambio luego de la intervención.

En cuanto al estado civil de los y las participantes, los resultados de la investigación indican que existen diferencias significativas para los patrones externos luego de la intervención,

a pesar de que no existían previo a esta. Lo mismo sugiere que se observaron distinciones en el afrontamiento de situaciones de conflicto desde el uso de recursos fuera del sistema familiar, luego de aplicada la intervención, según si los participantes estaban casados o solteros.

Se puede analizar esto desde el hecho en cómo las personas que se encuentran en estado de matrimonio o no, pueden respaldarse más o menos en un círculo externo al sistema familiar, luego de recibir la intervención psicoeducativa. Se entiende que la misma, al conducir a la comprensión de las dinámicas que se desarrollan dentro de la familia, puede impactar en diferentes maneras según si la persona se encuentra en el rol de pareja en su sistema familiar, más bien el subsistema de hijos, estando aún soltero.

Minuchin (1986) indica que la familia se desarrolla desde distintas etapas que generan cambios en la misma: formación de la pareja, pareja con hijos pequeños, la familia con hijos en edad escolar y familia con hijos adultos. Se puede comprender que aquellas personas casadas en cualquiera de las etapas identificadas por Minuchin representan el subsistema de mayor jerarquía; y quienes no estén casados aún no han pasado por la primera etapa de formación de la pareja, por lo tanto, pertenecerán al subsistema de hijos, pudiesen ser hijos adultos, estando ya en la última etapa que atraviesa la familia según este autor.

En este sentido, la persona puede visualizar su responsabilidad en el sistema familiar desde una distinta óptica, pudiendo provocar que la intervención psicoeducativa le haya conducido a auxiliarse, en mayor o menor medida, de la propia familia para manejar el conflicto que se genere en ella.

Por ejemplo, si la persona desempeña el rol de hijo soltero con su familia de origen, en lugar de pareja matrimonial, pudiese ser más proclive a no asumir el rol más jerárquico. De esa manera, en vez de buscar desde patrones internos en la propia familia, podría inclinarse hacia los

externos; diferenciándose del caso de una pareja matrimonial, en que al sentir mayor jerarquía en la familia que forma, pudiese tender a fortalecer los lazos en el sistema familiar, respaldándose más en patrones internos.

Esta diferencia en el manejo de la situación desde la jerarquía y responsabilidad dentro del sistema familiar pudo haberse visto incluso más potenciada a raíz del conocimiento obtenido en la intervención psicoeducativa al aprender sobre roles como hijos parentales, los cuales resultan no adaptativos.

Se esperaba que los hallazgos del presente estudio indicaran que los patrones internos que se observaban en los y las participantes antes de recibir la intervención psicoeducativa fuesen menores que luego de recibirla, al considerar que el tener un mayor conocimiento de las dinámicas que pueden generarse en las familias, conduciría a que aumentarían, a raíz de comprender a cada miembro y apoyarse entre sí utilizando patrones internos para el afrontamiento de situaciones de conflicto.

No obstante, los resultados de la investigación sugirieron que los patrones internos en los y las participantes disminuyeron luego de realizada la intervención psicoeducativa. Se considera que esto puede estar relacionado con lo que expresa Chinchilla (2015) de que cuando el sistema familiar es abordado desde la intervención para tratamiento de sintomatología en las familias, usualmente se observan diversas habilidades a favor del cambio.

Esto permite analizar que las intervenciones psicoeducativas pueden efectivamente resultar de utilidad para que la familia crezca en sí misma en recursos y capacidades. Sin embargo, hace énfasis en el trabajo a nivel familiar. A pesar de que en la muestra se encontraban participantes que pertenecían al mismo sistema familiar, la mayoría de los y las participantes se

encontraban recibiendo la intervención psicoeducativa sin la presencia de los demás miembros de su sistema familiar.

Esto pudiese ser una posible razón de por qué las herramientas de las cuales se auxiliaron los participantes para afrontar situaciones de tensión en sus familias no se encontraban en ella misma. Por ejemplo, si los demás integrantes del sistema familiar no tenían las mismas motivaciones, esto pudo haber conducido a que los y las participantes no se respaldaran en el propio sistema familiar para manejar el conflicto.

Además, Godoy et al. (2020) explican que en la revisión psicoeducación —breve— para personas con enfermedades mentales graves que se publicó en el 2015 en The Cochrane Library, se presentan distintos estudios sobre intervenciones psicoeducativas, en que hubo mejoras en cuanto a habilidades sociales y nivel de funcionalidad de los y las pacientes, sin embargo, con respecto a la calidad de vida en el corto tiempo no se observaron diferencias.

Estos aportes pueden llevar a la reflexión de que, en diversos factores profundos como calidad de vida, o como pudiese ser el caso de dinámicas familiares, el aspecto del tiempo juega un papel determinante. En ese sentido, el considerar que la intervención psicoeducativa se llevó a cabo en un periodo de tiempo relativamente corto, debido a la naturaleza de la investigación, se puede entender que el proceso de adaptación de cambios en el sistema familiar conllevará un proceso más extendido de tiempo —como ocurre desde procesos ya de terapia individual o familiar— y antes de que se consolidaran, se observaran más bien desde la búsqueda de recursos fuera del sistema familiar para el manejo de situaciones conflictivas —patrones externos—.

Así como se esperaba que la intervención psicoeducativa condujera a que incrementaran los patrones internos en el afrontamiento de conflictos del sistema familiar de los y las participantes; se esperaba que disminuyeran los patrones externos, al no respaldarse fuera de la

familia para la resolución de situaciones de tensión. Sin embargo, los hallazgos indicaron que los patrones externos fueron mayores luego de la intervención.

Enlazando esto con lo señalado sobre que la intervención ocurrió sin la presencia de demás miembros de la familia y el corto periodo de tiempo en que se implementó, se puede comprender que en primera instancia se observaran efectos principalmente en cuanto a la identificación de patrones en la familia, que los y las participantes ahora reconocieron como menos adaptativos desde los aprendizajes a partir de la psicoeducación. Como explican Bermúdez y Navia (2013), cuando las personas asisten a un proceso de intervención por decisión propia se muestran abiertos a opiniones, cambios, se involucran y son participativos en el mismo.

Se reflexiona que luego de recibir la intervención, es posible que los y las participantes —al identificar dinámicas no funcionales, y factores como el tiempo o involucramiento de otros miembros no estar tan disponibles— observaran, de manera más fluida y confortable, la búsqueda de ayuda fuera de la familia, no solo en profesionales, que pudiese verse incluida en la dimensión de apoyo formal —que conforma parte de los patrones externos—, sino también en personas con otras perspectivas, o que no formen parte de lo que reconocieron como no adecuado en sus interacciones familiares.

Se considera relevante resaltar que, a pesar de no haberse obtenido los resultados esperados con respecto a la hipótesis de la investigación, sí se encontraron hallazgos de importancia sobre los efectos que tuvo la intervención psicoeducativa en grupo de dominicanos sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos en afrontamiento de conflictos familiares. A pesar de resultar de manera distinta a la hipótesis planteada, se observaron cambios tanto para patrones externos como internos en las dimensiones de afrontamiento familiar de la muestra.

Luego de recibir la intervención, los y las participantes se inclinaron a apoyarse en recursos externos al sistema familiar, como apoyo espiritual, de amigos, vecinos, familia extensa o de la comunidad. Esto sugiere que, en primera instancia, no se fortalecieron los recursos de la propia familia para manejar el conflicto. Sin embargo, sí indica que las emociones de los y las participantes fueron movilizadas y que pudieron comprender las interacciones que surgen en su sistema familiar de manera distinta. A largo plazo, esto puede ser de utilidad para continuar con procesos de intervención, ya a nivel de terapia tanto individual como familiar, que les ayuden a fortalecer las herramientas con las que cuentan como familia.

De igual forma, a pesar de esperarse que los patrones externos disminuyeran luego de la intervención, el hecho de que aumentaran también permite apreciar que, desde mayor conocimiento de las dinámicas en las familias, las personas pueden tender a retirarse un poco y buscar apoyo fuera de la misma, pudiendo ser desde el entendimiento de que necesitan de ayuda que involucre otra perspectiva. Puede, además, servir de apoyo para que el sistema familiar mantenga el vínculo con recursos externos que puedan servirles de respaldo para también conservar relaciones adaptativas internas en la familia.

Limitaciones y Recomendaciones

En la intervención psicoeducativa que se llevó a cabo para la presente investigación, en la mayor cantidad de casos, no se pudo contar con la presencia de los demás integrantes del sistema familiar de los y las participantes. Se recomienda que, para futuros estudios, se procure que estos sean parte de la muestra, con el fin de poder observar la eficacia que mostraron otras intervenciones psicoeducativas sobre temas relativos a desarrollo y ambiente familiar realizadas hacia familias (Hidalgo García et al., 2009; Jiménez García e Hidalgo García, 2012; Lázaro, 2009).

En adición a esto, el tiempo con el que se contó para la realización de la investigación fue corto. Se sugiere que se efectúen próximos estudios en un mayor periodo de tiempo, para evaluar los cambios a largo plazo. Si se parte de la base de lo señalado anteriormente, sobre los aportes de Godoy et al. (2020), al referir la revisión psicoeducación —breve— para personas con enfermedades mentales graves publicada en 2015 en The Cochrane Library, en que se observan estudios sobre intervenciones psicoeducativas, con mejoras en habilidades sociales y nivel de funcionalidad, no obstante, sin diferencias en calidad de vida en el corto tiempo; se puede considerar la importancia de contar con un tiempo prolongado —como en procesos de terapia individual o familiar— que permita analizar si más adelante, los patrones internos para el afrontamiento de conflicto pudiesen incrementar.

La intervención psicoeducativa condujo a que los y las participantes utilizaran en mayor medida recursos que conformen patrones externos para el afrontamiento de conflictos, y buscaran apoyo fuera de la familia. Se sugiere que en próximas investigaciones se realicen intervenciones psicoterapéuticas a nivel familiar, que favorezcan el aumento del uso de recursos dentro de la misma familia, de manera que incrementen los patrones internos para el manejo de situaciones de tensión por parte de esta.

Referencias

- Bermúdez, C., & Navia, C. E. (2013). Factores que favorecen y se interponen en el establecimiento de la alianza terapéutica en terapia de familia y pareja. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 333–343.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v22n2/v22n2a08.pdf>
- Bogaert, H. (2014). La violencia conyugal en la República Dominicana. *Ciencia y Sociedad*, 39(4), 573–600. <https://doi.org/10.22206/cys.2014.v39i4.pp573-600>
- Chinchilla, R. (2015). Trabajo con una familia, un aporte desde la orientación familiar [Work with a family, contribute from the family guidance]. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(1). <https://doi.org/10.15517/aie.v15i1.17631>
- Cienfuegos, Y. (2005). Medición de la violencia en las relaciones de pareja en psicología. *Revista Culturales*, 9, 1–37. <https://doi.org/10.22234/recu.20210901.e544>
- Colque Casas, J. L. (2020). Consecuencias psicológicas en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista EDUCA UMCH*, (15). 64–79.
<https://doi.org/10.35756/educaumch.202015.129>
- Godoy, D., Eberhard, A., Abarca, F., Acuña, B., & Muñoz, R. (2020). Psicoeducación en salud mental: una herramienta para pacientes y familiares. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(2), 169–173. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2020.01.005>
- González C. y González S. (2008). Un enfoque para la evaluación del funcionamiento familiar. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 6(15), 2–7.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S166575272008000200002&script=sci_arttext

Helweg, G. C., & Gaines, L. S. (1977). Subject characteristics and preferences for different approaches to psychotherapy: A multivariate study [Características y preferencias de los sujetos por diferentes enfoques de la psicoterapia: un estudio multivariante]. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 45*(5), 963–964. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.45.5.963>

Hidalgo García, M. V., Menéndez Álvarez-Dardet, S., Sánchez Hidalgo, J., Lorence Lara, B., y Jiménez García, L. (2009). La intervención con familias en situación de riesgo psicosocial: Aportaciones desde un enfoque psicoeducativo. *Apuntes de Psicología, 27* (2-3), 413-426.
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/30802/La%20intervenci%C3%B3n%20con%20familias%20en%20situaci%C3%B3n%20de%20riesgo%20psicosocial.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jiménez García, L., & Hidalgo García, M. V. (2012). La promoción del desarrollo infantil en el ámbito de la preservación familiar: ¿Cómo se explica el cambio en las familias que participan en programas de formación y apoyo familiar?. *Sistemas familiares, 28* (1), 7–24.
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/36513/Promoci%C3%B3n%20del%20desarrollo%20infantil%20eprint.pdf?sequence=1>

Lázaro, S. (2009). Resiliencia en niños y adolescentes: Revisión teórica e implicaciones para la intervención psicoeducativa en situaciones de maltrato familiar. *Estudios de Psicología, 30*(1). 89–104. <https://doi.org/10.1174/021093909787536254>

Liranzo Soto, P., Noboa Lanfranco, J. y Moreno Pérez, L. (2018). Me transformo: efectos de los talleres psicoeducativos y clínicos en mujeres víctimas de abuso psicológico en

República Dominicana. *Ciencia y Sociedad*, 43(1), 51–72.

<https://doi.org/10.22206/cys.2018.v43i1.pp51-72>

Macías, M. A., Orozco, C. M. y Valle, M. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde El Caribe*, 30, 123–145. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328600007>

McCubbin, H., Larsen, A. y Olson, D. (1981). Escala de evaluación personal del funcionamiento familiar en situaciones de crisis. *New York*, 184-190.

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo —MEPyD—, Ministerio de la Mujer y Oficina Nacional de Estadística (2021). Violencia contra las mujeres en el ámbito de las relaciones de pareja: Un análisis a partir de los datos de la ENESIM-2018. División de Investigaciones, Oficina Nacional de Estadística. Departamento de Investigación y Estadística, Ministerio de la Mujer. <https://www.one.gob.do/media/3spdbkgw/violencia-contra-la-mujer-en-relaciones-de-pareja-web-14062021.pdf>

Ministerio de Educación de la República Dominicana —MINERD— y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia —Unicef—. (2019). *Guía para prevenir el maltrato infantil en el ámbito familiar*. MINERD, Unicef. <https://www.unicef.org/dominicanrepublic/media/2901/file/Publicaci%C3%B3n%20%7C%20Guia%20para%20prevenir%20el%20maltrato%20infantil%20en%20el%20%C3%A1mbito%20familiar.pdf>

Minuchin, S. (1986). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.

Ochoa, A. B. (1979). *Terapia familiar estructural: Síntesis de los principales conceptos*. 1–22.

Universidad de Valencia. (2010). Funcionamiento Familiar: Evaluación de los Potenciadores y

Obstructores (I) El sistema familiar. *British Medical Journal*, (I), 78.

<https://www.uv.es/lisis/instrumentos/Funcionamiento-FamiliaR.pdf>

Anexos

Anexo A. Consentimiento Informado



Consentimiento Informado

Para participantes en la investigación de la estudiante de posgrado de la especialidad de Intervención en Psicoterapia de UNIBE, Máster en Intervenciones en Psicoterapia en la Universidad de Salamanca. Yo, _____ voluntariamente acepto actuar como participante en una investigación con fines meramente educativos conducida por la Licenciada en Psicología, Larissa María De Peña Hernández.

La misma pretende una realizar una intervención psicoeducativa en grupo de dominicanos sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos con la hipótesis de que estos conocimientos pueden contribuir a que el afrontamiento de conflictos en el sistema familiar pueda realizarse desde vías más adaptativas. Se realizarán cuatro encuentros con los y las participantes. Luego de informarles a las personas y obtener consentimiento informado de los participantes en una primera reunión informativa de media hora aproximadamente, se pautará una sesión próxima de duración aproximada de una hora donde se recopilarán datos sobre afrontamiento de conflictos en las familias de los mismos mediante el Cuestionario de Afrontamiento Familiar —CAF—. Luego se realizarán dos sesiones más de duración estimada de dos horas cada una, donde se realizarán los programas psicoeducativos con los participantes, y en la cuarta sesión se evaluará nuevamente el afrontamiento de conflictos en las familias de los mismos mediante el Cuestionario de Afrontamiento Familiar —CAF—, posterior a la intervención psicoeducativa, para evaluar los efectos de la misma en el afrontamiento de conflicto de las familias de los participantes. Se analizarán los datos recopilados, desde la diferencia de media de los resultados de ambas aplicaciones previo y posterior a la intervención con la prueba T, que analiza diferencia de medias, utilizando el programa estadístico JASP.

Los datos recopilados se almacenarán en estricta confidencialidad y bajo seguridad, de manera que solo la investigadora tendrá acceso. Los datos de los y las participantes se guardarán con el uso de códigos alfanuméricos en la base de datos.

Se señala que la muestra puede solicitar los resultados de la investigación, si así lo desea. Si esta tiene alguna duda, puede hacer preguntas durante su participación y, de la misma manera, puede retirarse del proceso en cualquier momento, sin que eso lo perjudique de ninguna forma. Así mismo, si algunas de las preguntas solicitadas le parecen incómodas, tiene todo el derecho de indicarlo a la investigadora y/o no responderla.

Como posibles riesgos de participar en la investigación se encuentra una posible movilización de emociones, al tratar temas que involucran relaciones afectivas de vínculos cercanos a los y las participantes, como incluye su sistema familiar. A pesar de no ser probable que surjan reacciones negativas al tratarse de

intervenciones psicoeducativas que informan sobre dinámicas familiares; en caso de surgir, los participantes pueden manifestar cualquier inquietud o necesidad; habrá acercamientos si así lo desea el o la participante, por parte del equipo de investigación, como profesionales de la salud mental, que incluyan acompañamiento con mecanismos de co-regulación emocional y apoyo con técnicas de relajación.

En caso de haber una reacción extrema o identificar dinámicas familiares muy peligrosas o abuso, se procederá a realizar un acercamiento con el o la participante y referirle a intervención psicológica si así lo desea. En el caso de que en el momento de aplicar el Cuestionario de Afrontamiento Familiar —CAF—, se identifiquen casos de abuso o violencia intrafamiliar, con el consentimiento de la o el participante, se reportará al Decanato de Investigación, y se procederá a comunicar a las autoridades dominicanas correspondientes en casos de violencia., refiriéndose a la Procuraduría General de la República y centros de asistencia del Ministerio de la Mujer.

En cuanto a los potenciales beneficios de participar en la investigación, se destaca que de acuerdo con González y González (2008), una intervención en procesos familiares y los efectos que generan, resulta de gran relevancia, debido a que la familia constituye un elemento base en distintos ámbitos de la vida: educativos, sociales, de salud, y demás. Destacan además que en las intervenciones psicoeducativas se puede observar una relación entre la información y la conducta que se lleva a cabo, ya sea durante o posterior a las sesiones. De este modo, la intervención psicoeducativa puede ser beneficiosa para los y las participantes al informar sobre conductas de afrontamiento de conflicto en la familia. Podrían beneficiarse desde la comprensión de estrategias de enfrentamiento de conflictos en sus familias y poder tener un manejo emocional y conductual más adaptativo sus relaciones interpersonales.

Declaro que he recibido una explicación clara y completa acerca de los propósitos del estudio. También se me ha informado del tipo de prueba y demás procedimientos que se me aplicarán, así como la manera confidencial en que se utilizarán los resultados.

Mi participación tiene un carácter colaborativo, por lo que comprendo que no recibiré ninguna remuneración ni beneficio económico o material por mi participación, como también que la misma no conlleva ninguna erogación de mi parte, más que el tiempo que cedo para la misma. Entiendo que puedo poner fin a mi participación en cualquier momento, sin represalias.

Ante cualquier inquietud, puede comunicarse con la Lic. Larissa De Peña al correo larissadepena@gmail.com, y al Comité de Ética de la Universidad Iberoamericana al telf. 809-689-4111.

Para preservar el anonimato de los resultados, declaro que las siglas que aparecen debajo las he puesto voluntariamente, consciente de que en ningún momento se revelará mi identidad, y que las mismas sustituyen mi propia firma, para todos los efectos.

Todo lo cual declaro haber aceptado voluntariamente, sin coerciones ni promesas de beneficios, en Santo Domingo, en fecha _____.

Iniciales de persona evaluada

Nombre de quien evalúa

Anexo B. Cuestionario de Afrontamiento Familiar —CAF—. Equipo Lipsis, Universidad de Valencia. McCubbin, Olson y Larsen en 1981.

Cuestionario de Afrontamiento Familiar —CAF—

A continuación encontrarás una lista de afirmaciones que describen diferentes formas de afrontar los problemas en la familia. Piensa en qué grado cada una de ellas se parece a la forma en que solucionáis los problemas en tu familia (padre, madre, hermanos, etc., nos referimos a aquellas personas que viven en tu casa) y rodea con un círculo la puntuación que mejor puede aplicarse a cada afirmación. Las respuestas posibles son:

1	2	3	4	5
Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre

Por ejemplo:

1.- En mi familia nos unimos cuando hay problemas.....1 2 3 4 5
Si, por lo general, cuando surgen problemas los miembros de tu familia **siempre** se unen, deberás rodear el número 5.

1.- En mi familia nos unimos cuando hay problemas.....1 2 3 4 5
Si, por el contrario, **nunca** sucede ésto, rodearás con un círculo el número 1.

No existen respuestas buenas o malas, lo importante es que reflejen tu opinión personal. Recuerda que tienes cinco posibilidades de respuesta.

1	2	3	4	5
Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre

CUANDO NUESTRA FAMILIA SE ENFRENTA A PROBLEMAS O A DIFICULTADES GRAVES:

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. Compartimos los problemas con la familia más cercana (abuelos, tíos, etc.)..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. Buscamos consejo y ayuda en amigos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Sabemos que tenemos la capacidad suficiente para resolver probl.importantes..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Buscamos información y ayuda en personas que han tenido problemas iguales o similares..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Buscamos ayuda en profesionales (psicólogo, trabajador social, etc.)..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Buscamos información y ayuda en el médico de la familia..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Pedimos ayuda, consejo y apoyo a los vecinos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. Tratamos de encontrar rápidamente soluciones, sin ponernos nerviosos y pensando friamente en el problema..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. Demostramos que somos fuertes..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. Asistimos a los servicios religiosos acordes con nuestras creencias y participamos en otras actividades religiosas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. Aceptamos los problemas como parte de la vida..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12. Compartimos las preocupaciones con amigos cercanos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13. Venimos en los juegos de azar (lotería, bingo, etc.), una solución importante para resolver nuestros problemas familiares..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14. Aceptamos que los problemas aparecen de forma inesperada..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15. Creemos que podemos solucionar los problemas por nosotros mismos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. Definimos el problema familiar de forma positiva para no sentirnos demasiado desanimados o tristes..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17. Sentimos que por muy preparados que estemos, siempre nos costará solucionar los problemas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18. Buscamos consejo en un sacerdote (o religioso/a)..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19. Creemos que si esperamos lo suficiente, el problema por sí solo desaparecerá..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 20. Compartimos los problemas con los vecinos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 21. Tenemos fe en Dios y confiamos en su ayuda..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

Ficha Técnica: Guía para la aplicación, interpretación y codificación

Características del cuestionario

Nombre: Cuestionario de afrontamiento familiar -CAF-

Autor/es: McCubbin, Olson y Larsen (1981)

Adaptación: Equipo Lipsis. Universidad de Valencia. Facultad de Psicología

Nº de ítems: 21

Administración: Individual o Colectiva.

Tiempo aproximado de aplicación: 3-5 minutos.

Anexo C. Programa Psicoeducativo

Cronograma de actividades						
Sesión. Tiempo	Actividades	Utilidad	Objetivos	Participante s	Materiales	Sistema de evaluación
Sesión psicoeducativa 1. —15 minutos—	-Dinámica de presentación de los y las participantes. Los participantes se eligen entre ellos al lanzar una pelota, y quien la tenga en mano, se presenta al grupo. Por ejemplo: Nombre, gustos, a qué dedica su tiempo.	La dinámica de presentación permitirá iniciar la intervención psicoeducativa, desde la introducción de los y las participantes entre sí. Esto será de gran utilidad, debido a que las personas se sienten más motivadas a participar, al introducirse de manera creativa, sintiéndose más compenetrado con el grupo con el que compartirá.	Aumentar la confianza, compenetración y conocimiento de los participantes del programa psicoeducativo o entre sí.	-Licenciada en Psicología, Larissa De Peña, investigadora principal, expositora en charla psicoeducativa. -Los 44 participantes dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad, que mantienen relaciones interpersonales con su sistema familiar.	Pelotas de plástico.	Participación oral en dinámica de presentación de los y las participantes. Dinámica de presentación lanzando pelotas.

<p>Sesión psicoeducativa 1. —45 minutos—</p>	<p>-Charla informativa sobre concepto de intervención psicoeducativa. Se explica a los y las participantes, el concepto de psicoeducación; en qué consiste un programa psicoeducativo y se describe nuevamente —al igual que cuando fue reclutada— el que se va a realizar.</p> <p>Se realizarán preguntas sobre conocimientos previos y opiniones a los y las participantes.</p>	<p>Será de utilidad, porque introducirá en mayor profundidad, a los y las participantes, en el tipo de programa del cual serán parte, es decir, una intervención psicoeducativa, entendiéndole de qué se trata la misma y que conlleva.</p>	<p>Incrementar los conocimientos de los y las participantes sobre el concepto de programa psicoeducativo y las características de aquel del que serán parte.</p>	<p>-Licenciada en Psicología, Larissa De Peña, investigadora principal, expositora en charla psicoeducativa.</p> <p>-Los 44 participantes dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad, que mantienen relaciones interpersonales con su sistema familiar.</p>	<p>Diapositivas Computadoras Hojas de papel Lápices/lapiceros Celulares</p>	<p>-Preguntas orales al final de la charla a los y las participantes</p> <p>-Encuesta online a los participantes desde un código, al finalizar la charla, para que completen las preguntas sobre la charla realizada sobre conceptos de intervención psicoeducativa.</p>
<p>Sesión psicoeducativa 1. —1 hora—</p>	<p>-Charla interactiva sobre conceptos sistémicos. Se explicará al grupo de participantes información sobre conceptos sistémicos en psicología.</p> <p>-Se realizarán preguntas sobre conocimientos previos y opiniones a los y las participantes.</p> <p>-Se presentarán las teorías de diversos autores que han aportado conceptos sistémicos.</p>	<p>La charla será de gran utilidad, porque introducirá a los y las participantes en las teorías base para conceptos y temas a trabajar en el programa psicoeducativo. Entender conceptos esenciales de la teoría sistémica les facilitará comprender más adelante, información sobre dinámicas que surgen en el sistema familiar.</p>	<p>Aumentar conocimientos sobre conceptos sistémicos en psicología en grupo de dominicanos que asisten a encuentros en comunidad.</p>	<p>-Expositora Licenciada en Psicología, Larissa De Peña, investigadora principal.</p> <p>-Los 44 participantes dominicanos que asisten a encuentros en comunidad, que mantienen relaciones interpersonales con su sistema familiar.</p>	<p>Computadoras Diapositivas Hojas de papel Lápices/lapiceros Celulares</p>	<p>-Preguntas orales al final de la charla a los y las participantes</p> <p>-Encuesta online a los participantes desde un código, al finalizar la charla, para que completen las preguntas sobre la charla realizada sobre conceptos sistémicos en psicología.</p>

<p>Sesión psicoeducativa 2. —45 minutos—</p>	<p>Charla sobre afrontamiento de conflictos. Se explicará al grupo de participantes sobre el afrontamiento de conflictos.</p> <p>-Se expondrá a los y las participantes las diversas formas de afrontar el conflicto y las que se utilizan con mayor frecuencia en las familias.</p> <p>-Se explicarán los beneficios y perjuicios de cada una de las maneras de afrontar el conflicto.</p> <p>-Dinámica sobre distintas formas de afrontar conflictos en la familia. Los y las participantes se dividirán en grupos y realizarán juego de roles sobre las distintas formas de afrontar conflictos en la familia, sus beneficios y perjuicios.</p>	<p>La charla será de utilidad, porque explicará sobre el afrontamiento de conflictos en la familia, uno de los temas centrales en la intervención. La charla sobre manejo de conflictos permitirá que este tema sea un punto de enlace que los participantes tengan presente, mientras adquieran conocimientos sobre las dinámicas familiares y conceptos sistémicos, de modo que puedan relacionar ambos temas.</p> <p>La dinámica será de utilidad para que los participantes puedan poner en práctica el conocimiento aprendido, lo que facilitará consolidar la teoría explicada y que se integre el aprendizaje de una manera creativa, que a la vez les genere interés en los temas trabajados.</p>	<p>Incrementar los conocimientos sobre afrontamiento de conflictos en grupo de dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad.</p>	<p>-Expositora Licenciada en Psicología, Larissa De Peña, investigadora principal.</p> <p>-Los 44 participantes dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad, que mantienen relaciones interpersonales con su sistema familiar.</p>	<p>Computadoras</p> <p>Diapositivas</p> <p>Hojas de papel</p> <p>Lápices/lapiceros</p>	<p>Participación en juego de roles realizado por los y las participantes sobre tipos de maneras de afrontar el conflicto en las familias, demostrando conocimientos aprendidos.</p>
---	--	---	---	--	--	---

<p>Sesión psicoeducativa 2. —10 minutos—</p>	<p>Dinámica de preguntas y respuestas. Se dividen los y las participantes en 4 grupos. Se entrega una hoja de papel a cada uno, para que escriba cómo relacionan los conocimientos aprendidos sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos con el manejo de conflictos en el sistema familiar.</p>	<p>Será de utilidad, ya que permitirá recordar lo aprendido y fomentar el pensamiento crítico, de manera que puedan asociar los temas trabajados y aplicar los conocimientos aprendidos sobre las dinámicas familiares y manejo de conflictos.</p> <p>También servirá de manera introductoria, para continuar profundizando más adelante en conocimientos sobre conceptos y teorías sistémicas.</p>	<p>Evaluar cómo un grupo de dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad relacionan conocimientos sobre dinámicas familiares con el manejo de conflictos en el sistema familiar.</p>	<p>- Licenciada en Psicología, Larissa De Peña, investigadora principal.</p> <p>-Los 44 participantes dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad, que mantienen relaciones interpersonales con su sistema familiar.</p>	<p>Hojas de papel</p> <p>Lápices/lapiceros</p>	<p>Preguntas orales a los y las 44 participantes dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad, sobre cómo relacionan conocimientos sobre dinámicas familiares con el manejo de conflictos.</p>
---	--	---	---	--	--	---

<p>Sesión psicoeducativa 2. —45 minutos—.</p>	<p>Charla sobre dinámicas e interacciones relaciones en la familia y teorías sistémicas. Se explicarán los patrones de funcionamiento emocional en las familias según Bowen; las alianzas, coaliciones, jerarquías según Minuchin, que ocurren en el sistema familiar. -Se realizarán preguntas sobre conocimientos previos y opiniones a los participantes.</p>	<p>Resulta uno de los temas centrales de la intervención psicoeducativa. Permite que los participantes aterricen los conocimientos que aportan las teorías sistémicas. Hará posible que aprendan en mayor profundidad sobre dinámicas e interacciones familiares y teorías sistémicas que abordan estos temas.</p>	<p>Aumentar los conocimientos en un grupo de dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad, sobre las dinámicas relacionales que surgen en las familias y teorías sistémicas acerca de dichos temas.</p>	<p>-Expositora Licenciada en Psicología, Larissa De Peña, investigadora principal. -Los 44 participantes dominicanos que asisten a encuentros en comunidad, que mantienen relaciones interpersonales con su familia.</p>	<p>Computadoras Diapositivas Hojas de papel Lápices/lapiceros Celulares</p>	<p>-Preguntas orales al final de la charla a los y las participantes -Encuesta online a los participantes desde un código, al finalizar la charla, para que completen las preguntas sobre la charla acerca de las dinámicas e interacciones relaciones en la familia y teorías sistémicas sobre estos temas.</p>
<p>Sesión psicoeducativa 2. —10 minutos—.</p>	<p>Actividad reflexiva sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos. Se entregará una hoja de papel a cada participante, con el fin de que estos escriban qué pensamientos y emociones les genera el haber conocido sobre las distintas dinámicas e interacciones relacionales que surgen en las familias y conocimientos sobre conceptos y teorías sistémicas.</p>	<p>Será de utilidad para que los y las participantes puedan asentar los conocimientos aprendidos sobre las dinámicas familiares y conceptos sistémicos. Además, puede motivarlos a aplicar lo aprendido, ya que los conduce a hacer una reflexión personal del tema, conduciendo al análisis de su experiencia en su familia.</p>	<p>Incrementar el nivel de introspección en cuanto dinámicas relacionales que surgen en las familias y conceptos sistémicos, en un grupo de dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad.</p>	<p>-Licenciada en Psicología, Larissa De Peña, investigadora principal. -Los 44 participantes dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad, que mantienen relaciones interpersonales con su sistema familiar.</p>	<p>Hojas de papel Lápices/lapiceros</p>	<p>Reflexiones individuales en hojas de papel, realizadas por los y las participantes luego de haber conocido sobre las distintas dinámicas e interacciones relacionales que surgen en las familias, así como conceptos y teorías sistémicas.</p>

<p>Sesión psicoeducativa 2. —10 minutos —</p>	<p>Dinámica red sistémica. Los participantes compartirán sobre su experiencia y aprendizajes en el programa de manera oral, mientras se lanzan hilos de lana, que les serán facilitados. Una vez participen se quedarán con un pedazo de hilo en mano y lanzarán el resto, formando una red entre todos los participantes, una vez todos terminen de participar. -Se preguntará cómo relacionan la red con los conocimientos aprendidos sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos.</p>	<p>La dinámica de la red sistémica permitirá luego de la aplicación del cuestionario para evaluar el impacto de la intervención, culminar de manera creativa la intervención psicoeducativa, favoreciendo a que los y las participantes hagan conciencia de lo aprendido y puedan reflexionar sobre ello, mediante la creación de la red de hilos entre todos los y las participantes.</p>	<p>Conocer el aprendizaje obtenido y experiencia de los participantes en el programa psicoeducativo o sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos.</p>	<p>-Licenciada en Psicología, Larissa De Peña, investigadora principal. -Los 44 participantes dominicanos y dominicanas que asisten a encuentros en comunidad, que mantienen relaciones interpersonales con su sistema familiar.</p>	<p>Hilos de lana</p>	<p>Dinámica red sistémica. Los y las participantes compartirán sobre su experiencia y aprendizajes en el programa de manera oral, mientras se lanzan hilos de lana, que les serán facilitados. -Se preguntará cómo relacionan la red con sus aprendizajes sobre dinámicas familiares y conceptos sistémicos.</p>
--	---	--	--	--	----------------------	--